

Del Behique al médico militar

From Behique to Militar Phsician

Gustavo Jorge González Valladares,^I Ana del Carmen Massón López,^I
Adrian González Massón^{II}

^I Facultad de Ciencias Médicas "10 de Octubre". Josefina/Gelabert y Revolución
10 de Octubre. La Habana, Cuba.

^{II} Policlínico California. San Miguel del Padrón. La Habana, Cuba.

RESUMEN

La historia de la medicina cubana ha transitado por diferentes etapas y ha tenido sus orígenes en el hechicero-curandero, también llamado Behique, quien fue el iniciador de los procedimientos terapéuticos en las luchas de los aborígenes contra el invasor. Esta actividad se desarrolló en condiciones difíciles por los médicos que participaron en las guerras independentistas como integrantes de la sanidad militar mambisa. Esta tradición también estuvo presente en los galenos del ejército rebelde y al triunfar la revolución en 1959 se incrementó con la formación de los que ejercen esta profesión en la esfera militar, utilizando además los adelantos científicos-tecnológicos en el campo de la medicina. Se pretende hacer un recorrido por la historia de la formación del profesional de salud que participó en los conflictos bélicos desde el origen de los Behiques hasta los momentos actuales.

Palabras clave: curandero; Behique; medicina; médico militar.

ABSTRACT

The history of Cuban medicine has traveled through different stages and its origins are sorcerer-healer, also called behique, who was the initiator of the therapeutic procedures in the aboriginal struggles against the invader. This activity was developed under difficult conditions by doctors who participated in the wars of

independence as members of the mambí military health corp. This tradition was also present in the doctors of the rebel army. When the Revolution triumphed in 1959, this practice of training increased for those in the military sphere, also using scientific and technological advances in the field of medicine. It is intended to make a journey through history of the health professional formation who participated in the warlike conflicts since its original behique to the present times.

Keywords: healer; behique; medicine; military physician.

INTRODUCCIÓN

Al llegar los españoles a Cuba en 1492 encontraron tres grupos fundamentales de nativos en la isla, los Siboneyes, Guanahatabeyes y los Tainos¹ que constituían la mayoría. Estos grupos suministraron la información fundamental a los cronistas españoles de manera oral ya que los aborígenes desconocían las escrituras,^{2,3} su estructura social incluía al sacerdote-hechicero-curandero conocido como Behique.

Este personaje era el encargado de curar a los enfermos de la tribu que padeciera alguna enfermedad o las lesiones que se producían en las actividades de caza, donde la fractura de las piernas era frecuente,⁴ además realizaban la pesca y recolección por lo que estos curanderos conocían de traumas en las actividades de las labores diarias, pero no tenían conocimiento sobre las heridas que producirían las armas traídas por los españoles en su conquista y colonización.

Es por eso que tuvieron que enfrentarse a nuevas formas de curación de los lesionados que se producían en las luchas de los aborígenes con los conquistadores. Su arsenal terapéutico se basaba en la flora cubana, la que conocían bien y la aplicaban a diferentes afecciones.

Esta tradición pasó del Behique de la época de los aborígenes a los médicos mambises que participaron en las guerras independentistas. Más tarde en los enfrentamientos de la revolución de 1933 y se afianzó aún más en la medicina practicada por los galenos que participaron en la gesta libertadora del ejército rebelde.

En la actualidad el médico militar en Cuba cuenta con medios diagnósticos y de tratamiento de los más avanzados, sin dejar de lado la utilidad que tiene para esta rama de las ciencias médicas el empleo de la medicina natural y tradicional, basada fundamentalmente en la flora de nuestro país.

Se pretende hacer un recorrido en la historia de la formación y desarrollo del médico cubano que ha participado en los conflictos bélicos desde sus orígenes en los Behiques hasta los momentos actuales.

Los españoles encontraron en el continente americano diferentes formas de empleo de la medicina. En México estaba muy adelantada y en el Perú el adelanto que tenía permitió que un número importante de colonizadores se curaran con los médicos Incas.⁵

En Cuba las prácticas médicas estaban muy relacionadas con las míticas religiosas por lo que eran rudimentarias. Los aborígenes en Cuba debían necesariamente hallarse muy atrasado en conocimientos científicos incluyendo los de orden médico.⁶ Además los Behiques eran poderosos personajes que constituían, a juicio del sabio polígrafo cubano Don Fernando Ortiz, los sujetos más aborrecidos y calumniados por los misioneros y colonizadores, quienes veían en ellos un impedimento para sus propósitos de esclavizar a sus compatriotas y destruir el patrimonio cultural.⁵ Los futuros médicos cubanos conocían de los huesos y que formaban el armazón del organismo pero sin otros detalles, se presume que tenían algún conocimiento de las vísceras debido a la disección de cadáveres, aislaban a los enfermos para evitar contagios, practicaban la cirugía utilizando los cáusticos y el cuchillo de piedra aunque se desconoce como aliviaban el dolor de la intervención quirúrgica, curaban las contusiones y heridas, utilizaban como tratamiento la hidroterapia, la sugestión y el tratamiento evacuante.⁵

Con estos conocimientos los curanderos primitivos debieron enfrentarse a los avances tecnológicos europeos en la guerra de conquista quienes tenían la superioridad militar y el dominio en materia de armas capaces de provocar lesiones desconocidas por ellos, no obstante asistieron a los heridos con los medios a su alcance. Las crónicas refieren que utilizaban el aceite de un árbol para lograr la homeostasis y consolidar fracturas.²

Por otra parte a la isla llegaban muy pocos médicos con los conquistadores por lo que la medicina aborigen en Cuba sobrevivió a su propio pueblo como un verdadero "préstamo cultural" que recibieron los colonizadores hasta el siglo XVIII,⁷ estos galenos tenían poco conocimiento pues sus estudios teóricos de medicina y cirugía se complementan al lado de la cama del enfermo y la poca experiencia que tenían al graduarse, la mayoría de los que ejercieron en la Isla eran cirujanos latinos que solo atendían las afecciones internas, los romancistas que no tenían estudios en ninguna facultad médica y pocos médico-cirujanos a los que se les permitía ejercer la medicina sin limitación alguna por graduarse ante el Real Tribunal del Protomedicato, estas causas hacen que prevalezca la terapia aborigen. La medicina cubana se complementó del arte de curar de los africanos traídos como esclavos⁸ y la minoría china que llegó a nuestras costas en calidad de labradores,⁹ y se logró la capacidad de atender a las víctimas de los encuentros bélicos que se llevaban a cabo en el territorio cubano.

A mediados del siglo XIX la sanidad militar española en Cuba estaba consolidada. Esta comenzó a perfeccionarse en 1837 y se mejoró en 1855 al pasar los hospitales militares a dominio de este cuerpo de sanidad del ejército y recibir los recursos necesarios del gobierno colonial.

Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, todas las experiencias antes mencionadas nutren la sanidad militar mambisa. Esta fue regida por la Ley de Organización Militar dictada el 9 de julio de 1869 y mejorada el 28 de febrero de 1874.¹⁰ Aunque en esta primera contienda no fue óptima, se logró brindar la asistencia médica necesaria a los heridos y enfermos en las condiciones de la manigua.¹¹

En la guerra que se inició el 24 de Febrero de 1895, "la guerra necesaria", el Cuerpo de Sanidad Militar estuvo más organizado y fue regulado por la Ley de Organización Militar del 1ro. de diciembre de 1897. Mejoró la atención de los heridos y enfermos en comparación con la anterior contienda bélica al contar con un servicio sanitario "móvil" en los campamentos, marchas y campos de batalla y otro "fijo" en hospitales, farmacias y comisiones especiales.¹⁰ Un ejemplo del trabajo de los médicos mambises en esta etapa es el doctor Enrique Núñez de Villavicencio y Palomino, quien realizó la cirugía de campaña y contribuyó a la organización de los Servicios de la Sanidad Militar. Este destacado profesional, al terminar la guerra, inició con sus experiencias la docencia médica militar definitivamente cubana.¹²

Durante las guerras de independencia un importante número de médicos cubanos se incorporó a las fuerzas mambisas donde brindaron su aporte a la curación de los heridos y enfermos que se producían en las contiendas. Los galenos en esos tiempos ya tenían conocimientos amplios y actualizados sobre la medicina debido a que muchos se habían formado en universidades europeas y norteamericanas.

En Cuba se crearon en la etapa entre las dos guerras, diferentes sociedades científicas y laboratorios de investigación, como la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba, la Sociedad Odontológica, la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana,¹⁰ y desde 1726 se formaban médicos en la Facultad de Medicina de la Real y Literaria Universidad de La Habana. Todo lo antes mencionado contribuyó al desarrollo de la formación médica del país. Sin embargo, a pesar de esto la estadística refleja que las guerras por la independencia constituyeron verdaderas hecatombes epidemiológicas para sus habitantes, pero de los tres conflictos, el último (1895-1898) fue sin lugar a dudas el más trágico para los pueblos de Cuba y España.¹³ En este periodo tuvo lugar la Reconcentración de Weyler¹⁴ (1896-1897), que creó verdaderos campos de exterminios y una situación sanitaria deplorable¹⁵ para tratar de doblegar y vencer a los cubanos.

La etapa neocolonial se inicia con un panorama social aterrador. Se estimaba que las pérdidas humanas en la guerra fueron más de 300 000. Viudas, niños huérfanos mal nutridos, ancianos, enfermos y una gran cantidad de personas desamparadas y hambrientas componían la mayoría de la población en las ciudades, pueblos y caseríos de la isla.¹⁶ Médicos que participaron en la guerra que terminó en 1898 se sumaron a la asistencia y preparación del personal de salud elevando el conocimiento científico de los profesionales al transmitir sus experiencias en diferentes eventos científicos y publicaciones médicas de la época, un paradigma en la enseñanza lo constituye el profesor y coronel Enrique Núñez de Villavicencio y Palomino.¹²

Un grupo de médicos cubanos se opusieron a las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista y aseguraron las acciones de la clandestinidad y en la Sierra Maestra.¹⁷

El desamparo en asistencia médica que sufría la población cubana en la etapa neocolonial provocó que en el alegato de "La historia me absolverá" realizado en el juicio por el asalto al cuartel Moncada se manifestara como problema el total abandono en la salud que presentaban los cubanos.

Fidel al planificar este asalto organizó la atención a los heridos que se produjeran al indicar a un grupo de compañeros se dirigieran al hospital Saturnino Lora con la misión de prestar asistencia médica a los lesionados de ambas partes, para lo cual

contaban con la presencia de las compañeras Haydee Santamaría y Melba Hernández además del Dr. Mario Muñoz a quien el líder le pide que dejara el uniforme militar y se pusiera la bata blanca,¹⁸ en esta acción pierde la vida al ser asesinado impunemente.

En la expedición del Granma de manera incipiente nuestro líder crea el cuerpo de sanidad militar del futuro ejército rebelde para asegurar las acciones combativas con los médicos. Para esto nombra a los doctores Ernesto Guevara de la Serna (Che) y Faustino Pérez Hernández, acompañados de un sanitario, Santiago Hirzel quien era técnico de rayos X.

Este equipo médico aseguró las acciones de los combates en los que participaron los rebeldes como el primer encuentro de Alegría de Pío, también en la Plata donde fue necesaria la asistencia médica para los heridos y en otros combates que se desarrollaron durante la campaña. El grupo de médicos se completó con nuevos miembros como fueron los doctores Julio Martínez Páez, Manuel "Piti" Fajardo, Sergio Del Valle, Oscar Fernández Mel¹⁹ y otros que, junto a René Vallejo, organizaron los hospitales en los diferentes frentes que se creaban en la Sierra con el objetivo de brindar asistencia a heridos y enfermos de las correspondientes columnas y la población aledaña a estos centros de salud.

El triunfo y proyecto de la revolución cubana en 1959 estaba fundamentado en lo proclamado en *La historia me absolverá* donde la enseñanza adquiere un lugar importante dentro de las medidas dictadas por el naciente gobierno revolucionario y se universaliza el sistema de enseñanza lo cual sentó las bases para la superación científico técnica donde se creó varios programas para atender los diferentes problemas de salud que padecía la población cubana y la formación de un personal de salud mejor preparado. Se fundan Centros de Enseñanza Superior de Ciencias Médicas en todas las provincias y la Escuela de Medicina Latinoamericana, se constituye el Destacamento Carlos J. Finlay, creación de centros de Ingeniería Genética Biotecnología e Inmunología, se implementa el sistema de medicina familiar basado en el médico de la familia.

Todos estos adelantos influyeron favorablemente en la medicina militar y se preparó profesionales con amplios conocimientos en las diferentes especialidades médicas que ponen al servicio de los compañeros necesitados los más avanzados métodos terapéuticos disponibles en el mundo y se realizan innovaciones para lograr una excelencia dentro de la institución armada entidad que propicia su implantación,²⁰ para desarrollar una concepción y elaboración de estrategias pedagógicas contemporáneas con conocimientos y habilidades que garantizan la superación técnico-profesional adecuada del médico de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en escenarios de actuación en tiempo de paz, guerra y otros desastres, además el egresado sea un producto académico, técnico, profesional, cultural, político y militar.²¹

No se debe olvidar la aplicación de la terapéutica basada en la medicina natural y tradicional en estos momentos ya que sus logros deben estar en función de la preparación de los galenos y la aplicación de estos recursos es un bastión para lograr la misión de los servicios médicos militares cubanos.²²

La doctrina militar cubana demanda garantizar la sostenibilidad de la defensa para el cumplimiento de sus misiones en las etapas de la guerra de todo el pueblo.²³ y la salud del militar y la disposición combativa deben mantenerse a la altura de este principio para poder mantener la capacidad combativa y la defensa.

Por otra parte Cuba con una elevada concepción de solidaridad ha prestado ayuda a otros países en la esfera civil y militar por lo que nuestro personal de salud civil y militar ha tenido que crecerse ante las dificultades para brindar una asistencia médica de calidad en estos lugares que han desarrollado sus actividades e incluso han ofrecido sus vidas para elevar el prestigio de la medicina cubana.

Los resultados del trabajo de investigación presentan una visión general de la tradición por la que ha transitado la medicina militar en Cuba, desde el Behique hasta el médico militar contemporáneo, lo que contribuye a la divulgación y conocimiento de nuestra historia, parte integrante de la cultura de la nación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Torres-Cuevas E, Loyola Vega O. Historia de Cuba 1492-1898 formación y liberación de la nación. La Habana. Editorial Félix Varela; 2008.
2. Medicina indígena de Cuba y su valor histórico. Cuad Hist Salud Pública. 2008 [citado 10 de Mayo de 2015]; (104): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782008000200003&lng=es
3. Cattan Marguerite. Fray Ramón Pané: el primer extirpador de idolatrías. Alpha (Osorno), 2014; 39: 37-56. [citado 12 May 2015]. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000200004&lng=es&tlng=e.10.4067/S0718-22012014000200004
4. López Sánchez J. Apuntes para un ensayo histórico-sociológico de la medicina del trabajo (de los tiempos primitivos a la Revolución Industrial). Rev Cubana Salud Pública. 2014 [citado 11 May 2015]; 40(2): 293-309. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662014000200016&lng=es
5. Rodríguez-Loeches Fernández J, Díaz-Arguelles E, Delgado García G. Cuba: aborígenes y medicina. Rev Cubana de Salud Pública. 1994; 20(1:2) 63-7.
6. López Veitía E. Medicina de los siboneyes. Cuad Hist Salud Pública. 2008 [citado 13 May 2015]; (104). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782008000200010&lng=es
7. López Martínez M ¿Existió medicina aborígen en el archipiélago cubano? 2011 [citado 12 de Enero de 2015]. Disponible en: <http://www.uvs.sld.cu/existio-medicina-aborigen-en-el-archipelago-cubano>
8. Malavassi Aguilar AP. Miscelánea cubana sobre el entorno sanitario de los africanos esclavizados. Cuad Intercambio. 2009; [citado 18 May 2015]; 6(7)129-56. ISSN: 1659-0139. Disponible en: <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/viewFile/3219/3125>

9. La salud pública en Cuba durante el periodo colonial español. Cuaderno de Historia No. 81, Conferencia Uno. 1996 [citado 15 May 2015]; Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_1_96/his03196.htm
10. Abreu Ugarte JE. Experiencias aportadas por los médicos militares cubanos en las guerras por la independencia del siglo XIX. Rev Cubana Med Mil [Internet]. 2009 mar [citado 21 de Mayo de 2015]; 38(1): [Aprox. 22 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572009000100015&lng=es
11. Abreu Ugarte JE, Cruz García M. Enrique Núñez de Villavicencio y Palomino, profesor y coronel iniciador de la docencia médico militar cubana. Rev Cubana Med Mil. 2014 [citado 24 Jun 2015]; 43(3): 410-8. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572014000300016&lng=es
12. Mayo Márquez RC. Médicos en el Ejército Libertador. Rev MEDICIEGO. 2013 [citado 15 de May 2015]; 19(Supl 1): Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/mciego/vol19_supl1_2013/historia/t-27.html
13. Izquierdo Canosa R. La Reconcentración: 1896-1897. La Habana: Ediciones Verde Olivo; 1998: 76-7.
14. Alvarez Aragón M, Bosque Márquez BZ, Sánchez Urra L, Velázquez Ortega M, Piñero Amigo Y. Historia de la salud en Colón: etapa neocolonial. Rev. Med. Electrón. 2013 [citado 15 May 2015]; 35(6): 634-42. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242013000600009&lng=es
15. Cabrera Leal GA. Médicos combatientes. Rev Haban Cienc Méd [Internet]. 2011 sep [citado 15 May 2015]; 10(3): 272-80. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2011000300003&lng=es
16. Abreu Ugarte JE. El médico del asalto al Cuartel Moncada. Rev Cubana Med Mil. 2012 [citado 24 Jun 2015]; 41(2): 219-26. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572012000200015&lng=es
17. Hernández Morgado JM, Muarra Álvarez HD, León Pujalte A, Cervantes Quesada O, García Morgado VC. Aseguramiento médico en Cuba durante sucesos relevantes de la lucha insurreccional. 2002 [citado 15 May 2015]; Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/mciego/vol8_01_02/historica/h1_v8_0102.htm
18. Rodríguez Perón JM. La cultura de la innovación como imperativo para el desarrollo científico de las ciencias biomédico-militares. Rev Cubana Med Mil. 2010 [citado 18 May 2015]; 39(2): 75-6. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572010000200001&lng=es
19. Menéndez López JR, Quevedo Fonseca CR. Visión de la formación de profesionales médicos para las instituciones armadas. Rev Cubana Med Mil. 2011 [citado 18 May 2015]; 40(1): 1-3. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572011000100001&lng=es

20. González Pla EA, Perdomo Delgado J, Estrada Cartaya JC, McFarlane E, Otero Barros M. Medicina tradicional, complementaria o alternativa en la medicina militar. Rev Cubana Med Mil. 2014 [citado 18 May 2015]; 43(1): 105-12. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572014000100012&lng=es

21. Miranda Gómez O, Mora González SR, Menéndez López JR. Vulnerabilidades de salud y la sostenibilidad de la defensa. Rev Cubana Med Mil. 2011 [citado 18 May 2015]; 40(1): 85-93. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572011000100012&lng=es

Recibido: 13 de mayo de 2015.

Aprobado: 13 de julio de 2015.

Gustavo Jorge González Valladares. Facultad de Ciencias Médicas "10 de Octubre".
La Habana, Cuba.
Correo electrónico: gustavog@infomed.sld.cu